



Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Colombia (CC BY-NC-ND 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Colombia (CC BY-NC-ND 2.5)

Para leer el texto completo de la licencia, visita:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Sin Obras Derivadas — No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Los retos de la innovación en América Latina: Democracia, Emprendimiento y Sociedad



Notas de Autor

Luz Adriana Villarreal Sánchez

Código: 351895

Docente

Andrés Paz Ortega

Facultad de Ciencias Económicas

Especialización en Formulación y Evaluación Social y Económica de Proyectos

Universidad Católica de Colombia Bogotá D.C

Bogotá, 2020

Los retos de la innovación en América Latina: Democracia, Emprendimiento y Sociedad

América Latina en toda su historia ha sufrido lamentables brechas sociales y de equidad, mostrando problemas de desigualdad, pobreza, analfabetismo y acceso a la salud en comparación con otras regiones del mundo. Es por esta razón que las personas han evolucionado en su pensar y han sentido la necesidad de salir adelante, de buscar alternativas de negocio, emprendimiento e innovación para contribuir al desarrollo económico de sus familias y su región.

Como bien lo explico Francisco Javier Álvarez el pasado 21 de octubre de 2020 en el II congreso internacional COFACES en su intervención, donde indica que innovación no es lo mismo que tecnología, la innovación es creación de comunidades, ideas, alianzas sociales; donde se busca satisfacer necesidades de la misma población a corto y mediano plazo, quienes identifican los problemas y buscan mancomunadamente las posibles soluciones de acuerdo a los conocimientos técnicos, modernos y tradicionales que tenga cada individuo lo cual es la clave del éxito en una organización. (Álvarez, 2020)

El mayor reto al que nos enfrentamos como sociedad es trabajar en equipo, reconocer las habilidades del otro y poder desarrollar actividades que afecten positivamente el territorio mejorando la calidad de vida de la población, aunando esfuerzos con ideas, avances tecnológicos y estrategias de desarrollo. Todo esto de la mano del gobierno quien debe fortalecer una política social y democrática que apoye los emprendimientos ciudadanos, brindando educación superior a sus habitantes, pues es la base fundamental del crecimiento de un país. Si se cuenta con personas preparadas técnicamente en diferentes áreas se podrá

sacar adelante proyectos innovadores y competitivos que permitan afianzar el desarrollo de las empresas nacionales, lo que se convierte en valor agregado para todos los interesados.

Para fortalecer la innovación en el sector empresarial, se deben construir capacidades de innovación internas en las empresas, especialmente a través de la inversión en recursos humanos. Como lo había mencionado anteriormente el recurso humano es la clave y parte fundamental para la generación de innovación, y aunque en el país el acceso a la educación secundaria y su calidad han mejorado y la educación superior se ha expandido, puntualmente en nuestro país todavía se encuentra rezagada con respecto al nivel promedio de educación superior en el Caribe y América Latina, especialmente en términos de estudiantes graduados de doctorados. Las desigualdades en el acceso a la educación indican que no se están utilizando de la manera correcta todo el potencial de talentos nacionales.

Andrés Oppenheimer en su libro “Crear o morir” nos habla de los cinco secretos de la innovación los cuales me parece relevante mencionar en este documento, en el que nos incentiva no solo como país a reinventarnos, sino también como personas, para salir adelante en la nueva economía de la creatividad del siglo XXI. (Oppenheimer, 2014)

1. Crear una cultura de la innovación: Generar un clima de entusiasmo colectivo que aliente la creatividad, que desafíe a la gente a asumir riesgos sin temor a ser estigmatizados por el fracaso y aprender de los mismos.

2. Fomentar la educación para la innovación: Crear una atmosfera entre los jóvenes para que tengan la capacidad de innovar, o sea la habilidad de resolver problemas creativamente o convertir nuevas posibilidades en realidad, y las habilidades, como el pensamiento crítico, la capacidad de comunicar y de colaborar con otros, de estudiar más carreras de ciencia y tecnología que nos permitan tener ingenieros, científicos para avanzar en investigaciones y creación de proyectos tecnológicos en América Latina.

3. Derogar las leyes que matan la innovación: En el nuevo mundo de la innovación productiva, en el que las empresas se inventan, reinventan, mueren y renacen constantemente, hay que hacer que la apertura y cierre de empresas sea lo más fácil posible, reducir la tramitología para crear empresa y generar incentivos para la creación de las mismas.

4. Estimular la inversión en innovación: Los países que más invierten en investigación y desarrollo suelen ser los que más inventos patentan, y los que más productos nuevos sacan al mercado, es que una gran parte de su inversión en investigación y desarrollo es realizada por empresas privadas. En Latinoamérica, quienes toman las decisiones sobre dónde y en qué invertir son funcionarios gubernamentales, cuyo conocimiento y experiencia en el desarrollo de productos potencialmente comercializables es escaso o nulo. Se debe crear esa cultura de inversión de riesgo en nuestros países, estimular la innovación en Latinoamérica es hacer que surjan inversionistas de riesgo, dispuestos a arriesgar sus inversiones en *start-ups*, o empresas que recién empiezan y que tienen grandes posibilidades de fracasar.

5. Globalizar la innovación: La mayoría de los países latinoamericanos no permiten universidades extranjeras en su territorio, ni tienen convenios de titulación conjunta con las mejores universidades del primer mundo. Lo que es aún peor, muchas universidades Latinoamericanas no exigen más que un conocimiento básico de inglés, que se ha convertido en la lengua franca de la ciencia y la tecnología mundial. Afortunadamente, lo que no falta en América Latina es talento, creatividad y audacia para hacer cosas nuevas, tanto a nivel nacional como a nivel individual.

La democracia en América Latina, es un modelo de libre mercado, una agenda más social y de bienestar para los más pobres, pero se debe realizar cambios en la democracia, pues cada vez se cree menos en las instituciones por lo tanto es necesario realizar seguimiento y control a las políticas publicas adoptadas para medir su efectividad frente a

indicadores como la pobreza, homicidios, delincuencia común, narcotráfico, grupos armados que destruyen los bienes públicos y generan temor entre la sociedad. Las personas al no encontrar apoyo por parte de las instituciones del estado, se han convocado por las redes sociales y medios tecnológicos para llamar a una movilización social rechazando la desigualdad, la pobreza, la falta de oportunidades laborales, los abusos, acceso a la salud y educación, invitando a la ciudadanía a un despertar de conciencia donde nacen líderes sociales que se organizan para impulsar reformas a la democracia que esta en declive y es allí donde los partidos políticos deben abrir mesas de participación ciudadana donde se recojan insumos para desarrollar programas y proyectos sociales, inclusivos e innovadores.

De manera que, conforme a las consideraciones que he mencionado, el reto como lo menciona Manuel Garretón, está en consolidar en la democracia herramientas sólidas de control social que minimicen las prácticas de corrupción y que las demandas sociales a partir de las movilizaciones, se traduzcan en propuestas sólidas y legislaciones coherentes y viables para la realidad Lationamericana. Eso implica que, la clase dirigente desarrolle capacidades de atención frente a los reclamos colectivos que responden a situaciones de desigualdad, de falta de oportunidades, pobreza, etc. (Garretón, 2015)

En consecuencia, el reto de la democracia es transformar las instituciones de la mano de la ciudadanía, escuchando su sentir, sus ideas, abriendo mecanismos de participación ciudadana por medio de referendo, consulta popular que permita hacer una reforma para reducir la desigualdad, impulsar avances tecnológicos, mitigar el cambio climático, decidir y dar soluciones de manera conjunta entre estado y sociedad civil para generar una transformación económica, social y ambiental, fortaleciendo la participación y recobrando la confianza de los habitantes del territorio, luchando contra la corrupción y estableciendo parámetros de transparencia y respeto por los derechos humanos de sus habitantes.

Por otra parte, el emprendimiento es llevar a cabo un proyecto que persigue un determinado fin económico, político o social, y que se caracteriza principalmente por tener cierto nivel de riesgo, incertidumbre e innovación. Para emprender se debe identificar las oportunidades, revisar el entorno y no temer al fracaso, a lo largo de la historia hemos escuchado de grandes emprendedores que fracasaron tantas veces antes de encontrar el éxito en su negocio, se debe mantener una actitud positiva y tecnificar el conocimiento de las actividades que se van a desarrollar, es importante contar con experiencias de otros emprendimientos y tomar como base sus desaciertos para no caer en los mismos errores. Es fundamental para un visionario de negocio conocer e implementar las herramientas del PMBOK y lineamientos como el Project Management Institute (PMI), que facilita la interacción de los involucrados y conduce al éxito de los mismos.

Podemos observar que las MIPYMES están pasando un año difícil por la pandemia mundial y esto hace que sus ingresos hayan disminuido sustancialmente y las posibilidades de generar empleo sean escasas, la generación de emprendimientos actualmente está originado en mayor medida por la necesidad o subsistencia, porque la visión del emprendedor, únicamente llega al nivel de satisfacer sus necesidades básicas insatisfechas, por la ausencia de un trabajo u ocupación estable, es allí donde debemos reinventarnos, crear lazos y alianzas estratégicas que nos permitan salir adelante de esta crisis, con políticas gubernamentales que faciliten acceso a capital, capacitación en habilidades tecnológicas, estrategias de mercados internacionales para fortalecer y visibilizar las MIPYMES.

Los emprendimientos que se están generando en mayor proporción pertenecen a sectores donde no se realiza ningún tipo de innovación, los empresarios no están invirtiendo en Investigación y desarrollo, y por ende no se introducen nuevos procesos o nuevos productos en el mercado, es fundamental hacer seguimiento a lo que se está realizando en nuestras regiones e incentivar a los emprendedores a realizar proyectos desde nuestra cultura

prehispanica, volver a nuestra esencia, ofreciendo como diferenciador nuestra ancestralidad, cultura y etnia de manera innovadora para atraer a los inversionistas extranjeros y ser competitivos.

Como lo señala Alejandro Ruelas en el Paradigma de la T grande, es avanzar en un modelo de negocio con innovación, enfocándose en un polo de acuerdo a las competencias, al grado de avance tecnológico del entorno, a los mercados y sectores, a la madurez del ciclo del producto con el que se compite. La innovación “encuentra su camino” en todas las áreas de la empresa. (Ruelas-Gossi, 2004)

Como reflejo de lo mencionado, se encuentran estudios desarrollados por la CEPAL que prevé un fuerte impacto en las Mipymes a causa de la pandemia del COVID-19, pues es posible que al finalizar el año, cerca del 21% de las microempresas cierren, debido a que su actividad se focaliza en mayor proporción a asuntos de comercio. Así las cosas, el impacto en asuntos como el empleo incrementará la brecha entre las grandes empresas y las Mipymes, por lo que el perjuicio para las segundas es mucho más complejo de reconstruir. (CEPAL, 2020)

Por otra parte, frente a las barreras y gobernabilidad del cambio social y su desarrollo, es evidente que el emprendimiento en la sociedad está jugando un papel de gran importancia, y cada día se protagoniza más el rol de la mujer en las esferas empresariales demostrando las capacidades de lograr alto impacto en la innovación de sus proyectos. (Domanski, 2016)

Respecto a nosotros como sociedad debemos crear comunidades de apoyo emocional, alianzas, fortalecernos como sociedad civil organizada y desarrollar ideas para combatir la pobreza academia, económica y disminuir la brecha social, involucrarnos con el sector público, privado y las instituciones de educación superior que es donde se desarrolla

conocimiento significativo para la creación, implementación y desarrollo de la Innovación permitiendo que las actividades económicas evolucionen en nuevas áreas y sectores.

De esta manera, debemos adentrarnos en la búsqueda de un nuevo modelo para la innovación en América Latina que cambie su enfoque desde las innovaciones tecnológicas hacia las sociales y, con ello, hacia soluciones sistémicas que impliquen el empoderamiento de los actores y creen un vínculo a una política social, económica, cultural e incluyente, con una perspectiva general de la situación en América Latina.

Por lo anterior, y a manera de conclusión respecto al abordaje que hasta aquí se ha descrito, es importante indicar que América Latina le apuesta a la innovación, pero para conseguirlo debemos estrechar lazos de solidaridad, aunando esfuerzos no solo como país sino como individuos capaces de desarrollar avances tecnológicos y estrategias de desarrollo, sin temor al fracaso, corriendo el riesgo que suceda lo inimaginable.

Es indispensable que se invierta en educación y capacitación a los jóvenes en procesos de transformación y generación de valor agregado, mientras un país no invierta en la capacitación del capital humano y no se vea como una inversión, difícilmente las empresas podrán generar procesos y productos innovadores.

Es fundamental articular el sector público, privado, la sociedad civil, la academia, los centros de investigación, y el Estado, para generar una movilidad del talento humano, e intercambio del conocimiento, entre los estudiantes y las empresas, generando sinergia que permita aprovechar de la manera más efectiva los recursos con que se cuentan en los centros académicos y poder implementarlos en el sector productivo.

Además, se hace necesario traducir las innumerables demandas sociales en postulados concretos de las políticas públicas, pues las intensas movilizaciones sociales que se han desarrollado en diferentes países, han causado que en presidentes dimitan, se convoquen

referendos, se ajusten legislaciones y se promuevan cambios estructurales. Por eso, es fundamental que la democracia actúe conforme a las nuevas realidades ciudadanas y no se aparte de elementos clave como el empleo, el fortalecimiento de las Mipymes que en últimas, son la base de la productividad a escala local.

BIBLIOGRAFIA

Alvarez, J. (2020). II congreso internacional COFACES. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.

CEPAL. (2 de Julio de 2020). Sectores y empresas frente al COVID-19: emergencia y reactivación. Obtenido de

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45734/4/S2000438_es.pdf

Domanski, D. (2016). Innovación Social en Latinoamérica. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. Parque Científico de Innovación Social.

Garretón, M. (13 de Julio de 2015). Política Exterior. Obtenido de La transformación de la democracia: <https://www.politicaexterior.com/la-transformacion-de-la-democracia/>

Garza Toledo, E. D. L. (2016). Los estudios laborales en América Latina: orígenes, desarrollo y perspectivas. Los estudios laborales en América Latina, 1-239.

Hernández Umaña, I. (2008). Empresa, innovación y desarrollo. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (2019). El estado de la democracia en el mundo y en las Américas 2019. Obtenido de <https://www.idea.int/sites/default/files/publications/el-estado-de-la-democracia-en-el-mundo-y-en-las-americas-2019.pdf>

Lederman, D., Messina, J., Pienknagura, S., & Rigolini, J. (2014). El emprendimiento en América Latina: muchas empresas y poca innovación. The World Bank.

Martin, J., Ocampo, J. A., & CEPAL, N. (2004). América Latina y el Caribe en la era global. CEPAL.

Mejía, M. R. (2014). La educación popular: una construcción colectiva desde el sur y desde abajo. Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas, 22, 1-31.

Oppenheimer, A. (2014). Crear o morir. Buenos Aires: Knopf Doubleday Publishing Group

Ruelas-Gossi, A. (2004). El paradigma de la T grande. Harvard Bussines Review.

Salcedo, J. J. (1993). Sobrevivirá la democracia en América Latina. Miami: Publicaciones Violeta.

Sparano Rada, H. (2014). Emprendimiento en América Latina y su impacto en la gestión de proyectos